

IRAUTSIDŠA

*Maišvak.* Sois más zoquetes que los de vuestros robles y castaños. ¡Cuidado que sois duros de cabeza! Sois así (*au esacran ots eragiñ beidšo eskuaz maidšari*). A terco dicen que nadie gana al vizcaíno. A lerdo y duro de entendederas si que no le gana nadie. No puedo meterles el Credo por cuanto hay.

*Tšomiñek.* No entenderán y...

*Maiš.* ¡Pues tiene gracia! Que aprendan el castellano como todo buen español. Yo hago, como tú sabes, todo lo posible por civilizarles; pero á pesar del *anillo* y del castigo que todos los sábados impongo á quien le tiene, de hacer con la lengua siete cruces en el suelo y recibir unos cuantos lapos donde tú sabes, sin embargo, en cuanto salen de la escuela *chis chas chis chas* dale que le das, como unos grillos hablan en su abominable dialecto.

*Tšom.* A mí tamien ee el cabo segundo cuantas beses me ha peao porque te hemos hablao en bascuense.

*Maiš.* Dí. Cuando andabais á la escuela ¿os imponían el *anillo* por hablar así?

*Tšom.* ¿Anillo? ¡Josús! Ni tampoco... El Maestro, de *áy*, de ese pueblo era y ¡cá! él tamien en bascuense nos desía la dotrina y así.

*Maiš.* ¡Claro! Es lo que digo yo siempre: déles V. á estos un maestro como ellos, paisano suyo, tan rudo, tan tarugo y aficionado á hablar el *chis chas* como ellos, y este pueblo no se cultiva *in sécula seculorun*.

*Tšom.* Amen. (*Mutiltšu bat sartu bei ardauez da ogidšaz*).

*Maiš.* No me interrumpas. La voz del maestro debe